



**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

Distr.
GENERAL

A/45/140 ✓
S/21164
23 de febrero de 1990
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

ASAMBLEA GENERAL
Cuadragésimo quinto período de sesiones
Temas 94 y 144 de la lista preliminar*
ELIMINACION DE TODAS LAS FORMAS DE
DISCRIMINACION RACIAL
ARREGLO PACIFICO DE CONTROVERSIAS
ENTRE ESTADOS

CONSEJO DE SEGURIDAD
Cuadragésimo quinto año

Carta de fecha 23 de febrero de 1990 dirigida al Secretario
General por el Representante Permanente de Yugoslavia ante
las Naciones Unidas

En relación con la carta del Secretario Federal de Relaciones Exteriores de la República Federativa Socialista de Yugoslavia, Sr. Budimir Lončar, que le envié hoy (A/45/139-S/21163), y con la cuestión que en ella se trata, tengo el honor de enviarle extractos de la declaración del Dr. Janez Drnovšek, Presidente de la Presidencia de la República Federativa Socialista de Yugoslavia, hecha en la Asamblea de la República Federativa Socialista de Yugoslavia el 7 de febrero de 1990 (anexo I), de las observaciones finales del Vicepresidente de la Presidencia de la República Federativa Socialista de Yugoslavia, Dr. Borisav Jović, hechas en la Asamblea de la República Federativa Socialista de Yugoslavia el 8 de febrero de 1990 (anexo II), y de las conclusiones de la Asamblea de la República Federativa Socialista de Yugoslavia formuladas el 9 de febrero de 1990 en relación con Kosovo (anexo III).

Le agradeceré que haga distribuir la presente carta y los documentos anexos como documento oficial de la Asamblea General, en relación con los mismos temas que la carta anteriormente mencionada del Secretario Federal, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Dragoslav PEJIĆ
Embajador

* A/45/50.

Anexo I

EXTRACTOS DE LA DECLARACION HECHA EL 7 DE FEBRERO DE 1990 POR
EL PRESIDENTE DE LA PRESIDENCIA DE YUGOSLAVIA EN LA ASAMBLEA
DE YUGOSLAVIA

Los recientes acontecimientos de Kosovo nos obligan a examinar de nuevo con especial atención la situación allí existente y a considerar también de nuevo nuestra política sobre Kosovo. Es evidente que la situación existente en Kosovo no ha mejorado. Todas las manifestaciones y consecuencias de la prolongada crisis que afecta al país se sienten con vehemencia renovada.

En enero de este año, a pesar de la prohibición expresa de la Presidencia de la República Federativa Socialista de Yugoslavia, hubo manifestaciones masivas, interrupciones del trabajo y casos de violencia en toda la provincia de Kosovo. Según las evaluaciones hechas y recibidas por la Presidencia, las manifestaciones se caracterizaron por el separatismo y el nacionalismo albanés.

La Presidencia de la República Federativa Socialista de Yugoslavia observó constantemente la situación e insistió en la aplicación invariable de las medidas que permanecían en vigor, incluso cuando se ponían en aplicación otras medidas. La petición hecha por la Presidencia de la República Federativa Socialista de Yugoslavia el 29 de enero de 1990 en favor de la suspensión inmediata de las manifestaciones, las huelgas, y todas las formas de violencia y de amenaza a la seguridad personal y la propiedad de todos los ciudadanos de la Provincia Autónoma Socialista de Kosovo, no fue recibida con comprensión y apoyo. Por el contrario, la situación continuó empeorando en la Provincia.

Todo esto causó gran inquietud y amargura en la República Socialista de Serbia y en otras partes del país y fortaleció las peticiones en favor de una intervención del Estado con todos los medios disponibles. Los serbios y montenegrinos comenzaron incluso a organizarse, dentro y fuera de la provincia de Kosovo, y a evacuar a las mujeres y los niños. Se produjo una emigración adicional, que puede indicar una falta de confianza en el funcionamiento de los órganos legítimos. Esto creó la posibilidad de conflictos interétnicos nuevos y de mayor gravedad.

Esta es la causa de que la Presidencia de la República Federativa Socialista de Yugoslavia haya decidido recurrir a la adopción de medidas que sean más eficientes, que pongan término a las asambleas y manifestaciones conducentes a erupciones de violencia, con miras a establecer la ley y el orden público y a garantizar la seguridad personal y la propiedad de los ciudadanos amenazados y proteger los servicios y las arterias particularmente importantes para el tráfico, así como los asentamientos de serbios, montenegrinos y otras naciones y minorías nacionales.

Entre otras cosas, la Presidencia de la República Federativa Socialista de Yugoslavia, tras evaluar la situación, y aceptando la propuesta de la Secretaría Federal de Defensa Nacional, decidió que se organizaran unidades del Ejército Popular yugoslavo para efectuar ejercicios, actividades y movimientos programados y, en la medida apropiada, especiales, en el territorio de la provincia de Kosovo.

La finalidad de dichas actividades es contribuir a calmar la situación e impedir la violencia y los actos de terrorismo ejerciendo así una influencia estabilizadora tanto en Kosovo como en la totalidad del país.

La semana pasada, el Consejo Ejecutivo Federal envió también a usted un informe amplio sobre la situación existente en Kosovo y sobre las medidas de su competencia que había adoptado con miras a facilitar el proceso de una solución amplia del problema de Kosovo. No me referiré por tanto a ello específicamente.

La tarea que tenemos ante nosotros es ahora alejarnos de las posturas extremas y proponer una solución del problema de Kosovo que sea aceptable a la totalidad de Yugoslavia. Una solución de esa índole podría basarse en los puntos siguientes:

1. La Presidencia de la República Federativa Socialista de Yugoslavia desea poner de manifiesto en esta ocasión su firme voluntad y su responsabilidad de proteger con todos los medios de que dispone el orden constitucional y la integridad de la República Federativa Socialista de Yugoslavia y asegurar la transformación democrática, económica y social adicional de nuestro país en paz y sin presiones.

2. La intervención de los organismos estatales es necesaria y se recurrirá a ella para hacer frente a los actos de violencia que amenazan el orden constitucional y cuando su propósito sea impedir los conflictos étnicos. Se debe garantizar la seguridad de las personas de todas las nacionalidades e impedir que se ejerzan diversas formas de presión. Debemos asegurar el debido funcionamiento de las instituciones del Estado jurídico, manteniendo la ley y el orden en Kosovo.

3. La intervención de los organismos estatales debe ser justa. No deberá haber abusos de su parte ni siquiera en circunstancias difíciles. La Presidencia de la República Federativa Socialista de Yugoslavia ha manifestado ya que todos los casos de bajas y heridos que hayan tenido lugar en los recientes acontecimientos de Kosovo serán examinados por una comisión y que se informará debidamente al público de cualquier abuso de poder o irregularidades. En ese contexto, invitamos a todos los ciudadanos de Kosovo a ayudar a los organismos estatales a hacer frente a la compleja situación existente en esa provincia y a conducirse en forma que facilite el cumplimiento de sus funciones.

Hemos señalado en varias ocasiones que, en las complejas circunstancias existentes en Kosovo, la acción independiente y oportuna del poder judicial es especialmente importante.

4. Una vez que se establezca la situación en Kosovo, se crearán las condiciones necesarias para que la Presidencia de la República Federativa Socialista de Yugoslavia ponga término a las medidas especiales que han estado en vigor hasta ahora. Se hará todo lo posible para garantizar la seguridad permanente de todos los habitantes de Kosovo, y el Estado intervendrá de nuevo si se intensifica la violencia, si se amenaza la seguridad de los ciudadanos de Kosovo, o si surge un peligro de conflictos étnicos.

5. Para resolver la situación existente en Kosovo, es preciso restaurar la confianza entre los miembros de todas las naciones y minorías nacionales de Kosovo, los albaneses, serbios y montenegrinos y otros que vivieron juntos en Kosovo por largo tiempo como buenos vecinos. Innecesario es decir que el problema de Kosovo no puede resolverse en forma duradera, estable y pacífica sobre el supuesto de que los organismos estatales se encarguen por sí solos de la seguridad de todos los habitantes de Kosovo. Se debe iniciar un diálogo con todas las personas de Kosovo que desean la solución pacífica del problema y quieren vivir en armonía con los demás en Kosovo y en Yugoslavia.

En un diálogo de esa índole no hay espacio, claro está, para los nacionalistas extremados, para quienes la afiliación nacional es primordial y la totalidad de cuyas acciones están al servicio del nacionalismo. Ofrecemos el diálogo a todos los que aceptan la lógica del sentido común, conscientes de que los problemas no pueden resolverse por la fuerza y dispuestos a contribuir al desarrollo de Yugoslavia sobre la base de los objetivos políticos y económicos de nuestra reforma. La ejecución del programa político y económico que ofrecemos creará condiciones objetivas para la solución del problema de Kosovo. En tales circunstancias, la cooperación entre todos los partidos y asociaciones políticas será posible, con tal de que sus actividades no conduzcan a la intensificación de las contradicciones interétnicas y a la destrucción violenta del orden constitucional, sino a una vida armoniosa y pacífica de unión en Kosovo. Esperamos que la transformación democrática de nuestro sistema político lleve consigo también una evolución de las formas democráticas y pluralistas para resolver los problemas de Kosovo.

6. La responsabilidad de los organismos provinciales, republicanos y federales requiere la elaboración de un concepto distinto del desarrollo de Kosovo, ~~que no conduzca, como hasta ahora, a la intensificación del factor nacional y al aumento de las divisiones de base nacional y, en consecuencia, a nuevos conflictos interétnicos en Kosovo.~~ El potencial de Kosovo debe reorientarse hacia posibilidades de desarrollo que aseguren la existencia del pueblo y le induzcan a pensar, no en cuestiones nacionales irracionales, sino en los problemas objetivos del desarrollo económico y social de Kosovo. Observaremos invariablemente el principio de la igualdad de nuestras naciones y nacionalidades, que significa naturalmente que no puede ponerse en Kosovo a ninguna nación o nacionalidad en una posición subordinada.

7. La satisfactoria ejecución del actual programa económico asegurará la estabilización de la economía entera de Yugoslavia y, en su marco, la economía de Kosovo. Se están estableciendo las bases para un crecimiento económico nuevo y estable. En el período que tenemos ante nosotros podremos poner en marcha un nuevo ciclo de desarrollo que permita reducir las tensiones sociales en todo el país y, especialmente, donde son más pronunciadas, o sea en Kosovo. Las nuevas actividades económicas reorientarán la energía que ahora se invierte en el nacionalismo irracional hacia actividades conducentes a una vida mejor en el futuro. En ese contexto, la Presidencia de la República Federativa Socialista de Yugoslavia ha pedido ya al Consejo Ejecutivo Federal que prepare un nuevo programa económico para Kosovo. Hemos propuesto que se incluya en la formulación y aplicación del nuevo programa de desarrollo de Kosovo, de que formara parte la solución del problema de la explosión demográfica, a las instituciones internacionales financieras y de

expertos, especialmente el Banco Mundial. Hay ya en proceso de ejecución actividades encaminadas a facilitar la situación de Kosovo. Por ejemplo, en el marco del programa de rehabilitación de todo el sistema financiero, se da especial importancia a la rehabilitación del Banco de Kosovo, que será la base para la consolidación financiera de la totalidad de la economía de Kosovo. Es indispensable que en ese proceso se ponga término a todas las huelgas que obstaculizan actualmente la economía de Kosovo e impiden su consolidación.

Anexo II

FRAGMENTOS DE LOS COMENTARIOS FINALES FORMULADOS EL 8 DE FEBRERO DE 1990
POR EL VICEPRESIDENTE DE LA PRESIDENCIA DE YUGOSLAVIA ANTE LA ASAMBLEA
DE YUGOSLAVIA

Resulta evidente que el destino de Yugoslavia gira ahora alrededor del problema de Kosovo. La mayoría de los oradores se ha referido a este hecho. Tal como se puede ver hoy aquí, la cuestión de Kosovo refleja el drama de Yugoslavia en su totalidad. Kosovo se ha convertido en el barómetro del clima político de Yugoslavia pero también, dicho sea con autocrítica, en gran medida es la víctima de conflictos entre las repúblicas.

Es el deber de todos buscar la solución al problema de Kosovo y evitar que éste se agudice.

A pesar de todas nuestras diferencias, existe una gran medida de acuerdo en que la integridad territorial del país y su orden constitucional están en juego en Kosovo. Las cuestiones más sacrosantas, de las cuales somos responsables en conjunto ante todo el país y ante todas sus naciones y nacionalidades, están en tela de juicio. El "juego" de Kosovo ha durado mucho tiempo. Los acontecimientos más recientes lamentablemente, querramos admitirlo o no, fueron desencadenados por las diferencias y divisiones que ya se han hecho evidentes. En lugar de discordias y querellas sobre Kosovo, necesitamos hablar acerca del modo de lograr una aplicación más eficaz de los programas adoptados, y también de crear otros nuevos para el desarrollo de Kosovo y para resolver sus numerosos problemas de larga data.

~~La evaluación realizada por la Presidencia de la República Federativa Socialista de Yugoslavia de las manifestaciones y los disturbios producidos en Kosovo durante los últimos días no deja duda alguna de que los separatistas han intentado hacer caer por la fuerza a los dirigentes legítimamente elegidos de Kosovo. Hay que tener en cuenta que el 80% de esos dirigentes elegidos de Kosovo son albaneses. Por consiguiente, el problema con los separatistas no es la nacionalidad de los dirigentes de Kosovo sino su orientación proyugoslava y, seáme permitido ser franco, el hecho de que reconocen la República Socialista de Serbia y no son partidarios de "una República de Kosovo". Por consiguiente, su objetivo es en primer lugar apoderarse del poder y luego utilizarlo para conseguir sus bien conocidos objetivos separatistas.~~

En cuanto a la toma del territorio del poder, y hubo muchos intentos de esta índole en los últimos días, la Presidencia de la República Federativa Socialista de Yugoslavia ha señalado que, decididamente en caso de ocurrir ello se recuperaría el territorio y se restablecería el poder legítimo y el funcionamiento de las instituciones de inmediato y con todos los medios a disposición del Estado, incluso el uso de la fuerza.

Los objetivos de los separatistas no han cambiado, a pesar de los nuevos lemas que usan. En el pasado se ocultaban tras Tito, ahora se esconden tras la democracia, pero el lema de una "República de Kosovo" sigue siendo esencial para ellos y esta vez con la aclaración de que esto significa una secesión de Serbia y de Yugoslavia. Esta aclaración, por cierto, es sólo para quienes aún no lo sabían.

La idea detrás del movimiento separatista es socavar la integridad de Yugoslavia. Existe una clara continuidad a este respecto. Además de los lemas que usan como frente, el método de sus actividades, que tiende cada vez más al escalamiento en una rebelión armada, también es nuevo. A este respecto, la evaluación acerca de las intenciones separatistas, presentada a la Asamblea de Yugoslavia el año pasado por la anterior Presidencia de la República Federativa Socialista de Yugoslavia, demostró ser la correcta, porque lo expresado se está cumpliendo ahora.

También nueva, y lamentablemente motivo de seria preocupación, es la creciente desunión del país, que debilita nuestra capacidad de acción y facilita las actividades nacionalistas y separatistas de Kosovo. Sin duda alguna es este el caso. Todos somos responsables de ello. Es peligroso poner en tela de juicio los medios jurídicos que usa el Estado a fin de asegurar el funcionamiento del orden constitucional en Kosovo o desafiar las medidas que adoptaron los órganos gubernamentales pertinentes para detener las acciones y las exigencias de los separatistas. Es aún peor aprobarlas abiertamente. Quizá no siempre tengamos conciencia de que de esa manera estamos actuando en contra de nuestro propio interés.

Algunas de las alianzas políticas posiblemente creadas en Kosovo aceptan, pública y abiertamente, las exigencias separatistas de los manifestantes y terroristas. Existen muchas indicaciones de que hay dos frentes para la misma acción, el frente político y el frente de la lucha armada, para lograr los mismos fines.

A este respecto, si se expresa el pedido de una mayor democracia, y si apoyamos y si deseamos esa democracia es necesario tener paz y no vandalismo y terrorismo. Podemos confiar en la democracia, siempre y cuando se asegure el imperio del derecho. No puede haber un progreso hacia la democracia con el desorden y la violencia nacionalista y separatista.

No hay duda de que las próximas reformas políticas y económicas, si se llevan a cabo con éxito, ayudarán a resolver el problema de Kosovo. Pero no nos engañemos, debemos tener en cuenta que el problema del separatismo es de índole política, más allá de todo lo demás y que puede sobrevivir con todas nuestras reformas si no sabemos en qué consiste.

Los separatistas se oponen a Yugoslavia. Como tales no les interesan nuestros programas, por más buenos que sean. Las reformas pueden ofrecer un medio más favorable para resolver los problemas, si se los entiende bien o, de lo contrario, para su escalamiento, si la evaluación es equivocada.

En cuanto a ciertas afirmaciones acerca de los derechos civiles, resulta obvio que todos los ciudadanos yugoslavos, incluso los albaneses, gozan de los mismos derechos civiles y nacionales en nuestro país. Nos proponemos ayudar al mayor fomento de esos derechos. No obstante, el peligro está en que no se los puede ejercer en tales condiciones, bajo la constante presión de los nacionalistas y las actividades separatistas albanesas. Los derechos civiles están amenazados por la presión de los terroristas y no sólo los derechos de aquellos que son una minoría

en Kosovo, sobre todo los serbios y montenegrinos, que continúan abandonando ese territorio, sino también los derechos de la mayoría de los albaneses, que ya se han cansado de vivir con miedo a la violencia. Nadie tiene derecho a tildar a la totalidad de la nacionalidad albanesa de separatista y nacionalista. No es sorprendente que los albaneses digan "es fácil para los serbios, porque ellos tienen a donde huir".

Es por ello que nuestro Estado tiene que proteger también esta vez y en el futuro su orden constitucional y su integridad territorial y, por consiguiente, los derechos civiles, nacionales y humanos fundamentales frente a todo nacionalismo y separatismo, incluso el de los albaneses en Kosovo.

Anexo III

FRAGMENTOS DE LAS CONCLUSIONES RELATIVAS A KOSOVO ENUNCIADAS
POR LA ASAMBLEA DE YUGOSLAVIA EL 9 DE FEBRERO DE 1990

1. La Asamblea de la República Federativa Socialista de Yugoslavia determina que los recientes acontecimientos producidos en la Provincia Socialista Autónoma de Kosovo y que reflejan las continuas actividades de separatistas y terroristas albaneses, tendientes a separar a Kosovo de la República Socialista de Serbia y de Yugoslavia, representan una amenaza directa a la integridad territorial y el sistema constitucional del país y los derechos humanos y libertades de los ciudadanos, e impiden la ejecución de reformas económicas en el país.

2. Los acontecimientos más recientes en la Provincia Socialista Autónoma de Kosovo han perturbado gravemente a todos los ciudadanos, creando una sensación de inseguridad, particularmente entre serbios y montenegrinos, y han dado lugar a un rápido incremento en el número de los que abandonan el territorio de la Provincia Socialista Autónoma de Kosovo. Por consiguiente, la Asamblea de la República Federativa Socialista de Yugoslavia pide a todos los órganos federales, los órganos de la República Socialista de Serbia y, en particular, de la Provincia Socialista Autónoma de Kosovo, que tomen todas las medidas necesarias para garantizar la seguridad de los ciudadanos y sus propiedades, a fin de permitir el regreso de los que hayan abandonado Kosovo durante esta época y frenar el éxodo de los que tratan de partir debido a los mencionados acontecimientos.

A partir de las condiciones políticas, de seguridad y socioeconómicas existentes en la Provincia Socialista Autónoma de Kosovo, la Asamblea de la República Federativa Socialista de Yugoslavia apoya la posición de la Presidencia de la República acerca de la puesta en vigor de medidas especiales, a condición de que su aplicación ulterior dependa de la evolución de la situación política y de seguridad en la Provincia Socialista Autónoma de Kosovo.

3. La Asamblea de la República Federativa Socialista de Yugoslavia pide a las autoridades competentes que continúen tomando con aun mayor eficiencia y resolución todas las medidas necesarias que están a disposición de un Estado de derecho, de conformidad con sus poderes constitucionales y jurídicos, para crear las condiciones para el funcionamiento normal de los organismos gubernamentales y las actividades económicas sin impedimentos y en pro de una actitud responsable hacia la labor en la Provincia, de conformidad con las intenciones de reforma económica y social.

La Asamblea de la República Federativa Socialista de Yugoslavia exige que las autoridades federales competentes apliquen consecuentemente la ley sobre el movimiento y la permanencia de extranjeros a todos los emigrados que se dediquen a actividades contrarias a la Constitución y las leyes de la República Federativa Socialista de Yugoslavia.

4. La Asamblea de la República Federativa Socialista de Yugoslavia pide que todos los vinculados a la aplicación del Programa Yugoslavo de Kosovo breguen por su realización plena y consecuente; e insiste en que se tomen medidas y se asuman

las responsabilidades por deficiencias o el incumplimiento de las obligaciones contraídas. También se deberá preparar un nuevo programa de desarrollo económico para Kosovo.

5. La Asamblea de la República Federativa Socialista de Yugoslavia señala una vez más la necesidad de un seguimiento consecuente de las actividades sociopolíticas de amplio alcance entre todos los ciudadanos de la Provincia Socialista Autónoma de Kosovo, desde las organizaciones locales comunitarias y laborales hasta los órganos y organizaciones supremas de la Provincia, a fin de movilizar a las masas, particularmente a los miembros de la nacionalidad albanesa, la mayoría de los cuales tienen una orientación favorable a Yugoslavia, con miras a suprimir y evitar las acciones agresivas de los separatistas y terroristas albaneses. En forma paralela con estas actividades, es necesario crear todas las condiciones necesarias para la confianza mutua, el diálogo, y la convivencia pacífica entre todos los ciudadanos de Kosovo, así como para la integración económica, cultural y demás, para el establecimiento de vínculos más estrechos de la nacionalidad albanesa con las demás naciones y nacionalidades de la República Socialista de Serbia y de Yugoslavia. Mediante actividades de esta índole se creará un frente unido de todas las fuerzas progresistas (albaneses, serbios, montenegrinos, turcos, croatas, musulmanos, romaníes, etc.). Esto será el factor decisivo en la lucha contra los separatistas y terroristas albaneses, para una estabilización duradera de la situación en Kosovo, y para la participación de todas las fuerzas progresistas en los procesos democráticos.

La Asamblea de la República Federativa Socialista de Yugoslavia hace hincapié en la necesidad de poner fin a la práctica de asociar a los nacionalistas y separatistas albaneses con la nacionalidad albanesa en su totalidad, y de eliminar toda propaganda que cree malevolencia y desconfianza frente a la nacionalidad albanesa.
